

Banda de Música de Alba de Tormes

Reconocimiento Homenaje a D. Jerónimo Cotoval “Mito”

por su trayectoria musical en la Banda de Alba de Tormes (21 de noviembre de 2009)

Presentación del concierto por Toño Blázquez



Buenas tardes- noches:

Bienvenidos a un tiempo de música. Dos ruegos: por favor apaguen los móviles y hagan caso al filósofo escocés Carlyle Thomas cuando dejó escrito que “el silencio es más elocuente que la palabra”. Bien, es en un concierto de música en la Casa de Dios, que no es mala cosa. Esta es la Banda de Música de Alba de Tormes, cuyo maravilloso auditorio estrenará un año de estos. Estamos en una casa donde la fe es fundamental, pues eso tengamos fe en que un día no muy lejano la Banda de Música tendrá su propio espacio de ensayo y la generosidad de la Parroquia será un bello y emotivo recuerdo.

Este puede considerarse el Concierto anual habitual de Santa Cecilia. Pudiera parecer que este concierto va a ser más de lo mismo que otros años, pues no. De hecho, aunque lo parezca, ningún año es igual. Cada uno tiene puntos peculiares que le hace único. Lo que ocurre es que hay que intentar buscárselos.

Es esta ocasión el Concierto y el sentimiento de la música que va a nacer esta noche de las partituras de la Banda de Alba, van a estar dirigidos a invocar un tiempo, una época, una sociedad en España en la que todo era más difícil. Un tiempo en el que los avatares de una guerra fratricida llevaron a apreciar y menospreciar vidas de hombres y mujeres, dependiendo del lado en que se encontraran.

Quienes tenemos una edad, hemos sido perfectamente receptivos a las historias personales de nuestros mayores. Ellos lucharon a brazo partido con honestidad y honradez por hacer coherentes, sensatas y moralmente rectas a sus familias, a nuestras familias.

Y lo hicieron de la forma más clara y rotunda: trabajando y dejándose la piel en los oficios más diversos para colocar el bienestar de sus hijos y nietos por encima de todo. Fue su función en la vida, sin mirar atrás.

Por eso hoy, la Banda va a sonar distinta, o, al menos, su sonido debe llegarles a ustedes de forma distinta. Inténtenlo, cuando escuchen la música envuelvan su luz en éste hálito.

Y en la Banda de Alba, hay un hombre que personaliza de forma exacta y cabal aquella vida, aquellos pulsos diarios con el trabajo y la familia, con sus ideas cristalinas, con su talento natural para hacer cosas. Que personaliza la humilde inteligencia creadora y el baile matemático de las corcheas: JERÓNIMO COTOVAL CASTRO, “Mito” para todos.

Pero no queremos hacer de “Mito” un mito porque parece que le metemos en un marco y lo clavamos en la pared y ya...ahí quedó. No. Tampoco queremos quedarnos con el “Mito” del chiste de “repostaje inteligente”. No. Fíjense que tampoco queremos que esto sea un homenaje a “Mito”, no. Solo queremos decirle al maestro que cuando la Banda está perfectamente formada, lista para ofrecernos su música, usted no se confunde entre los uniformes iguales, usted no es uno más, usted no es un grano que hace granero. Usted, maestro, es el grano que necesita el granero para que mañana tengamos pan reciente y sabroso.

Este no es un homenaje a “Mito”, es una mirada a la silla que recoge su cuerpo menudo, sus manos acunando y limpiando el espejo de su barítono, para decirle: “Mito” estamos aquí, aunque parezca que cada uno de nosotros vaya a nuestra bola, no, estamos aquí, le miramos con el reajo de nuestra juventud y le queremos. Siga siempre con nosotros ofreciéndonos su lealtad y su sabia humanidad. Sea nuestro compañero, amigo, maestro y orfebre, por favor. Gracias.